



LIVING HEIGHT

El pabellón nace como una intervención urbana que busca revitalizar el entorno y convertirlo en un espacio de tránsito, pausa y contemplación. Inspirado en la morfología de un árbol, sus columnas evocan troncos y ramas, ofreciendo una experiencia arquitectónica orgánica que conecta al visitante con la naturaleza dentro de la ciudad. La cubierta fluida, con formas suaves que recuerdan el oleaje leve del río Guayas y la copa de un árbol, proporciona sombra, movimiento visual y frescura, generando una atmósfera de calma y protección frente al dinamismo del entorno urbano. Este pabellón no solo funciona como un punto de encuentro, sino también como un refugio sensorial: un espacio donde el habitante de la ciudad puede detenerse, respirar y experimentar una tranquilidad serena, en contraste con el ritmo acelerado de Guayaquil.

